

Ciudad, junio 25 - 20

Excmo. General Sr. Abasco Obregón  
Hotel Sr. Francis  
Pte.

Respetable señor General:

He estado infinidad de veces en este hotel con objeto de enteristar a Ud, mas siempre han resultado fallidos mis multiples esfuerzos. Ahora, creo y estoy mas que segura que, dado el caracter "Intelectual y Abogado" que le es a Ud. peculiar, mis peticiones ante Ud. podrian ser onegadas en esta forma, tomando en consideracion ciertos interminables asuntos. — Pues bien, señor General, lo que me ha obligado a distraer en esta forma su atención es lo siguiente:

Rogar a Ud. como digno Benefactor la amabilidad de ayudarme en la forma que Ud. crea conveniente para subvenir a las necesidades de la vida pública, pues desde el año de 1915 en que por causa de la revolución perdimos lo que con tanto sacrificio

mi papá y mis hermanos habían logrado reunir,  
hemos quedado a la triste situación de subalternos,  
y esto que lo hubiera, pero mis hermanos, viendo  
la suerte tan adversa en nuestro país, y a raíz  
de el saqueo e incendio perpetrado por los hom-  
bres de Lúez, Chávez García en Querétaro, Gto. en 1918  
y en el cual para colmo de nuestras desdichas nos  
acabaron de aniquilar al grado que ni las pre-  
das indispensables de ropa nos restaba; se tuvie-  
ron que marchar a otros lares en busca de pan  
para la familia, pero, somos tantos que . . . . .  
no alcanza.

Ahora, yo estoy dispuesta a trabajar para poder  
reunir algo y ayudar a mis padres, considerandome  
capaz para laborar en alguna oficina ya sea parti-  
cular o pública, o en cualquier trabajo honorable,  
pues lo que yo deseo es obtener Nuestra Querida A-  
yuda para poder ser oída de cualquiera de los jefes  
en las distintas dependencias. - Mi ambición,  
señor General, es tener un apoyo moral, pues se  
puede decir que me enfrento sola, puesto que

unicamente mi papa está a mi lado y no contamos con dinero para emprender un viaje y vernos con nuestra familia.

Ayudenos Ud., señor General, pues nos encontramos en situación precaria y es bien triste memoria ante el sufrimiento y hasta sin amigos y sin hogar.

Implico a Ud. una vez más la bondad de oír mi petición, pues nuestra ayuda la consideraria como un limosna para nuestros dolores.

Y por ahora, señor General, quedo en espera de su ansiada contestación o por lo menos de su tarjeta para presentarme con Ud. sin obstáculos, a la vez aprovecho esta oportunidad para suscribirme a sus dignísimas Ordenes como su Afma. Atta y S.S.

M. C. Camacho

Cura de Ud.

1<sup>er</sup> Callejon de La Luna # 12-9